



HERMANAS DOMINICAS DE STA. CATALINA DE SIENA
Via degli Artisti, 17 00187 Roma
-Priora General-

C.C. 3/2024

Felices los que habitan en tu Casa y te alaban sin cesar (Sl 83, 5)

Queridas hermanas, laicas y laicos,

Les escribo en este día en que celebramos la fiesta de todos los Santos de la Familia Dominicana. Hombres y mujeres de un tiempo pasado, pero cuyas vidas siguen hablando y obrando en nuestro presente. Hombres y mujeres del Espíritu que supieron leer, interpretar la realidad de su época y se hicieron cargo de ella¹, habitándola, asumiéndola, buscando ardientemente en ella el rostro de Dios, dándole sentido, y comprometiéndose para transformarla desde adentro, desde el Evangelio. Sin duda, celebrar estos hermanos y hermanas nos provoca no solo a hacer memoria y dar gracias por nuestra gloriosa historia, sino que también nos desafía a tomar su antorcha y, apasionadamente enraizadas en el presente, poner los ojos en el futuro, para seguir construyendo la historia bajo el impulso del Espíritu que quiere continuar haciendo con nosotros sus grandes cosas (Cf VC 110).

Feliz aquel servidor a quien su señor, al llegar, encuentre ocupado en este trabajo (Mt 24,46).

1

También nuestra hoy pequeña Familia Religiosa celebra en este año la fecundidad misionera de sus tiendas ensanchadas, extendidas *ad gentes* (a los pueblos), y hoy, *inter gentes* (entre los pueblos) y *cum gentibus* (con los pueblos): me refiero a las misiones de América Latina y Pakistán.

Celebramos los 150 años del envío y llegada de las primeras hermanas en América Latina (1876). Sabemos, por lo que nos dicen los historiadores, que nuestra Congregación no fue la única en atravesar el océano para anunciar la Buena noticia y para abrazar con el manto del propio carisma las 'nuevas gentes' de las nacientes repúblicas americanas². Eran los "vientos" de la época, pero la pobre e iletrada Madre Gérine movida por la misericordia, guiada por la Providencia, supo interpretarlos, descubriendo en ellos la acción del Sopló vivificante del Espíritu de Dios.

¹ Me parece muy significativa la definición de la espiritualidad cristiana como una manera de vivir el Evangelio por la fuerza del Espíritu, como el talante/espíritu con que se afronta lo real, CON EL QUE NOS HACEMOS CARGO DE LA REALIDAD, de la historia en que vivimos con toda su complejidad. Cf. Nurya Martínez-Gayol aci, *Espiritualidad de la sinodalidad* en www.uisg.org

² Cf. Susana Monreal, *Las Hermanas Dominicanas de Santa Catalina de Siena de Albi. Su instalación en el Río de la Plata y Cuyo como modelo de itinerancia (1874-1886)*, en *Itinerantes. Revista de Historia y Religión* 10 (ene-jun 2019) 77-98.



HERMANAS DOMINICAS DE STA. CATALINA DE SIENA
Via degli Artisti, 17 00187 Roma
-Priora General-

Celebramos los 90 años de la llegada de las primeras seis hermanas en la entonces India inglesa (1934), el primer grupo misionero que llevó a tierra asiática la insignia, las reglas, el espíritu de nuestra Congregación, realizando así el deseo de nuestro Padre Domingo, primer misionero de nuestra gran Familia y de S. Catalina que se sintió siempre “hambrienta del alimento de la criatura por honor de Dios”³.

Demos gracias a Dios por estas pioneras que se lanzaron a las periferias del mundo y con su itinerancia, no solo geográfica sino también cultural, espiritual y afectiva, transformaron la tierra extraña en patria y fueron el rostro materno de la misericordia divina.

¡Qué hermosos son sobre las montañas los pasos del que trae la buena noticia, del que proclama la paz, del que anuncia la felicidad, del que proclama la salvación, y dice a Sión: «¡Tu Dios reina!» (Is 52,7)

Recordando a estas intrépidas hermanas, reflexionando sobre nuestra historia, me he preguntado ¿qué “vientos” soplan en estos tiempos dramáticamente marcados por los horrores de la guerra, de los desastres climáticos, de las migraciones forzadas ...? ¿Llegamos a percibirlos? Y en ellos, ¿hacia dónde y cómo el Espíritu Santo se está moviendo? ¿Hacia dónde nos está llamando e impulsando? ¿Cuáles los “signos de estos tiempos”?

En la bula de Convocación del Jubileo Ordinario que se abrirá en Nochebuena, el Papa Francisco nos recuerda que estamos llamados a redescubrir la esperanza en los signos de los tiempos que el Señor nos ofrece, poniendo atención a todo lo bueno que hay en el mundo para no caer en la tentación de considerarnos superados por el mal y la violencia. En este sentido, los signos de los tiempos, que contienen el anhelo del corazón humano, necesitado de la presencia salvífica de Dios, requieren ser transformados en signos de esperanza (Cf. Bula 7).

Como Madre Géline y como tantas hermanas y hermanos antes que nosotras, aceptamos la responsabilidad de abrir nuestros ojos, nuestra inteligencia y nuestros corazones para captar los signos de los tiempos, para responder al *llamamiento* que estos contienen y ser y hacernos signo de concreta, tangible esperanza para todo aquel que vive condiciones de penuria (Cf. Bula 10).

Felices los ojos de ustedes, porque ven; felices sus oídos, porque oyen (Mt 13,16).

En este movimiento incesante de vida suscitada por el Espíritu también nosotros, Familia de Madre Gerine, nos aproximamos a otro importante aniversario, los 20 años de su reunificación confirmada por un decreto del Dicasterio para la Vida Religiosa el 14 de junio de 2005.

³ Cf. Madre M. Chiara Apollonio en *Ave María*, Boletín bimestral de las Hnas. Dominicas de S. Catalina de Siena, docentes y enfermeras, (sep-oct 1934) 88-91



HERMANAS DOMINICAS DE STA. CATALINA DE SIENA
Via degli Artisti, 17 00187 Roma
-Priora General-

Después de 20 años de camino, surge espontáneo preguntarnos: ¿qué han significado estos 20 años de camino, de historia nueva? ¿Qué don/dones hemos recibido con la reunificación que nos ha hecho una nueva Congregación? ¿Cómo nos ha transformado, o todo ha permanecido como antes? ¿Cuál es la "nueva humanidad" nacida del don de la *unidad* realizada en y por el Señor (cfr. Ef 2,14-15)? ¿Cómo nos hemos apropiado, hemos encarnado e inculturado nuestra redescubierta identidad carismática de dominicas, hijas de Madre Gerine Fabre, tan clara y profundamente descrita en nuestras Constituciones? ¿Cómo estamos transmitiendo a las nuevas generaciones la riqueza de un camino profético que no han experimentado en su propia piel?

No podemos responder estas preguntas individualmente y desde un escritorio, nos daríamos respuestas parciales y muy probablemente ajenas a nuestra realidad polifacética, bella precisamente en su complejidad. Por ello, queremos iniciar juntos, como Familia, un camino que nos ayude a reconectarnos con el núcleo del carisma y con los elementos esenciales que de él emergen. Ese núcleo en el que nuestra pluricultural Familia es UNA (no uniforme).

Así, a la luz de nuestro carisma y a la escucha de los signos de los tiempos queremos comenzar a dar pasos en orden a continuar - ***en diálogo y escucha de las diferentes entidades - el camino de estudio y discernimiento de cara a la configuración y estructuración de la Congregación, buscando favorecer la vida y la misión y considerando nuestras presencias en su conjunto*** según la recomendación que el último Capítulo General ha dirigido al Gobierno general (ver Línea de Acción *Sinodalidad*).

Nos damos cuenta de que, precisamente porque se trata de promover la vida y la misión de y en toda nuestra Familia religiosa, este camino de estudio y discernimiento hacia una reconfiguración y reestructuración no puede ser realizado únicamente por el Gobierno General con cada entidad por separado. Más bien debe ser fruto de un proceso de diálogo, de escucha que favorezca el conocimiento recíproco de las entidades entre sí y de la Congregación en su conjunto, que haga crecer en cada una el "nosotros" del único Cuerpo congregacional, sintiéndonos corresponsables de toda la Familia de Madre Gerine, en todos sus componentes y en cada lugar donde ella vive la única Misión de Cristo.

Ciertamente esta reconfiguración de nuestras presencias no puede ser el resultado de nuestros cálculos, de dejar morir o conservar algo según criterios de conveniencia o factibilidad, sino que es una llamada a "nacer de nuevo", desde dentro – de la realidad, de las situaciones, de las personas concretas -, y desde arriba a través de un camino espiritual y carismático, realizado en un clima de oración, de escucha del Espíritu y del compartir.

Dos movimientos: reconectarnos con nuestro carisma y reconfigurar nuestras presencias que podrían parecer movimientos hacia adentro, mirarnos a nosotras mismas pero que tienen la finalidad y la fuerza interna de impulsarnos hacia afuera, hacia la misión, hacia esas



HERMANAS DOMINICAS DE STA. CATALINA DE SIENA

Via degli Artisti, 17 00187 Roma

-Piora General-

periferias geográficas, culturales y/o existenciales donde hay un hermano sediento de verdad y de justicia.

Dos movimientos que queremos sean camino, escuela, palestra de *sinodalidad*, de unanimidad (vivir con un solo corazón y una sola alma) y de *interculturalidad* (pasando del Yo al Nosotros).

Los primeros pasos de esta etapa del camino los haremos durante el Consejo ampliado que celebraremos en Roma en los próximos días (23/11-2/12), para luego hacerla extensiva a toda la Congregación. Hemos llamado a esta etapa "Vayan a Galilea" (cfr Mc 16,7) porque como los apóstoles, necesitamos volver a donde todo tuvo su inicio.

Queridas hermanas y hermanos estamos a las puertas del Jubileo que nos invita y exhorta a ser *Peregrinos de esperanza*. No es casual que la peregrinación exprese un elemento fundamental de todo acontecimiento jubilar, pues favorece mucho el redescubrimiento de lo esencial (cf. Bula 5). También nosotros, junto a nuestros hermanos y hermanas nos ponemos en camino de regreso y reconciliación a las condiciones originales en relación con Dios, con nosotros mismos, con el prójimo y con la Madre Tierra, y en camino ... hacia nuestro futuro.

¡Felices los que encuentran su fuerza en ti, al emprender la peregrinación! (Sl 83,6)

La Trinidad Santa nos bendiga y Todos los Santos de la Familia Dominicana nos guíen y acompañen en nuestro caminar.

Un fraterno abrazo a todos/as y cada uno/a.

Roma, 7 de noviembre de 2024, Todos los Santos de la Orden de Predicadores.



Hna. Viviana Sisack

(Hna. M. Viviana Sisack)

Piora general